

RECENSIONES

JUAN ZARAGÜETA, *El Cristianismo como doctrina de vida y como vida*. Madrid, Espasa-Calpe 1939, 253 págs., 12º, 10 pesetas.

La obra va precedida de una carta encomiástica del Excmo. Señor Obispo de Madrid, y consta de un prólogo, dos grandes partes y un epílogo.

El doble título del libro indica suficientemente la materia de sus dos partes, de las cuales la primera describe la concepción cristiana de la vida; y la segunda la realización concreta y vivida de esta misma doctrina. En la explanación de tema tan vasto que, para ser completa, no podría prescindir de la teología, de la filosofía, de la historia y especialmente de la agiografía, el autor se limita únicamente a presentarnos lo que explícitamente encuentra en la palabra de Dios escrita, y aun solamente en los libros del Nuevo Testamento, sin entrar en lo que de la doctrina y de la vida cristiana sabemos por tradición. Estas dos partes del libro son casi exclusivamente un tejido de textos evangélicos y apostólicos.

El mérito y la originalidad del autor consiste en la trama lógica en la que, como en consistente cañamazo, va ensarzando los textos escripturísticos. Resulta de ello una especie de tratado de Psicología sobrenatural teórica y práctica, expuesta con palabras dictadas por el mismo Espíritu Santo. En la primera parte en efecto expone así la triple vida del hombre, animal, racional y espiritual (cap. I); la orientación de la vida humana, el sujeto viviente y la actividad vital (cap. II); la convivencia de los hombres entre sí (c. III), y la vida temporal y eterna (c. IV). En la segunda parte presenta esta vida realizada en Jesucristo durante su vida mortal, en su pasión y muerte y resurrección (c. I), y en los Apóstoles antes de la muerte de Jesús y después de ella (c. II).

Hasta aquí el autor que, como es sabido y acreditan sus obras, es profundo filósofo, eminente psicólogo y brillante escritor, casi nada nos ha dicho por cuenta propia, aunque no ha dejado "de subrayar los puntos de afinidad o bien de colisión que la doctrina y la vida cristiana parecen ofrecer con la manera de sentir de la vida propia del "hombre moderno" y de obviar así las dificultades que éste podría experimentar para aproximarse al vivir cristiano". Es en el Epílogo donde el autor expresa sus sentimientos en forma de soliloquio y a manera de plegaria. Hermosamente se expresan en él los sentimientos que espontáneamente brotarán en el que atentamente considerare la doctrina expuesta en la obra: sentimientos de fe, de adoración, amor y adhesión, de contrición y reparación, a los que siguen las peticiones y los propósitos de abnegación y penitencia.

Persuadido el autor, como nos dice en el prólogo, que la raíz de todos los males que se han padecido en España y que amenazan a la Humanidad entera está en la ausencia o insuficiencia de doctrina cristiana en unos, y de vida cristiana en otros, expresa el deseo de que las páginas de su libro "saturadas de textos inspirados por Dios, sean acogidas en el ambiente español como una invitación a la penitencia".

F. M. PALMÉS, S. I.

BENEDICTUS H. MERKELBACH, O. P. — *Summa Theologiae moralis*. París, Desclée de Brouwer. T. I (1935), 786 págs.; t. II (1936), 1030 págs., segunda edición.

A la primera edición del año 1933 ha sucedido rápidamente esta otra bastante corregida y aumentada. Ciertamente se trata de un auténtico manual tomista que, no sólo se conforma con la doctrina, sino que se acomoda al orden de la *Summa* de Santo Tomás en cuanto es compatible con la finalidad docente del mismo. Es además un manual de ciencia moral en el pleno sentido de la palabra, huyendo lo mismo de la casuística recargada que del esquematismo de preguntas y respuestas, que convierten ciertos tratados de teología moral en catecismos abreviados. Domina en el autor el afán sistemático y consigue plenamente estructurar el edificio complejo de la ciencia del obrar humano en orden a su fin último con ponderación magistral en la argumentación positivo-racional. La base de la división de la obra es el orden de las virtudes. Así, después de la obligada introducción acerca de los actos humanos en general, trata de las virtudes teológicas, luego de las morales (las cuatro cardinales con sus anejas) y, finalmente, de los Sacramentos.

Sólo atiende al derecho vigente contemporáneo: el canónico y el civil.

Una mejora notable de la segunda edición son los índices alfabéticos de materias con que ha sido enriquecido cada volumen.

La obra, que, completa, consta de tres volúmenes, honra a su autor que demuestra como ha sabido armonizar su celo pastoral con su actividad docente.

R. ROQUER

BENEDICTUS H. MERKELBACH, *Mariologia*. Tractatus de beatissima virgine María matre Dei atque Deum inter et homines Mediatrice. París, Desclée de Brouwer 1939, 424 págs., 45 francos.

A conservar y aumentar el ambiente mariano en los estudios eclesiásticos viene la presente obra, que merece ser saludada con los mayores aplausos, porque es el primer manual, que conozcamos, que de una manera científica, profunda y completa expone todas las cuestio-

nes de Mariología, porque su autor es un prestigio en esas cuestiones, que ha tratado durante muchos años en artículos de revista, en la cátedra y como miembro de la Comisión Pontificia que en Bélgica promueve el estudio de la doctrina mariana.

En el prólogo nos dice el docto dominico lo que se propone: "dar una exposición breve, clara, metódica y sintética de todas las principales cuestiones que se refieren a la teología mariana; de tal manera que los estudiantes hallen la ciencia suficiente de la Virgen Madre de Dios y Medianera y el clero la norma en sus predicaciones, por la cual pueda discernir la verdadera y sana doctrina, cierta o sólidamente fundada y apoyada en buenos argumentos, de las opiniones piadosas con fundamento frágil, de puras posibilidades sin verosimilitud alguna, o de razones débiles". La obra satisface con creces dicho propósito. El clero y el Seminario, si ha de buscar para sí y para los fieles la inteligencia de la fe y el sentido de las prerrogativas y excelencias que predicamos de nuestra Madre María Santísima, leerá con el mayor interés y retendrá en su biblioteca este libro, que conceptuamos un verdadero tesoro donde se encierra en harmónica síntesis lo antiguo y lo nuevo de la Mariología.

El libro comprende cuatro partes: la Virgen María en relación a Dios, en relación a sí misma, en relación a nosotros, o nosotros en relación a ella. En la tercera parte, la más interesante, se expone con mucha amplitud y maestría la cuestión de la mediación bajo todos sus aspectos.

Permítasenos poner un pequeño reparo: ciertas frases a nuestro humilde parecer carecen de aquella propiedad y exactitud de términos que exige la delicada expresión del misterio de la unión hipostática. Así en la pág. 56, se lee: "...unione hypostatica homo Christus non solum unitur Deo, sed est Deus...". En la pág. 60: "Cum Filio contrahit affinitatem specialem, quod mater sit non tantum hominis Jesu, sed et Verbi incarnati...". No nos place esta frecuente terminología con que se distingue o se compara el "homo Jesus" y Dios o el Verbo encarnado. Y menos nos place lo que leemos en la página 62: "...ad Christum incarnatum...". Además, en cuanto a la universalidad de la mediación, tampoco nos convencen plenamente las razones que da el autor para demostrar que María es nuestra medianera primero y principalmente por su singular cooperación a la redención. Admitimos esa singular cooperación a la redención, pero no vemos que por ella María pueda ser llamada propiamente medianera en la misma obra de nuestra redención. Si por semejante cooperación se le puede llamar, en rigor teológico, Corredentora y también Medianera, ¿por qué no Sacerdote? Nuestra redención no reconoce más mediador entre Dios y los hombres que Cristo Jesús. El mismo autor lo confiesa en la página 342 donde dice: "...quia ipsum actum redemptorium ac sacrificatorium non potest eundem cum Filio peragere".

Esto no impide — lo repetimos — que el Tratado del P. Merkelbach sea una magnífica y singular aportación a la Teología católica.

G. SOLÁ, Pbro.

CHARLES H. LYNCH, *Saint Braulio, bishop of Saragossa (631-635). His life and Writings*. Washington, The catholic University of America 1938, XII-276 págs., 2 \$.

El profesor Ziegler, que se dió a conocer como notable hispanista con su interesante libro "Church and State in Visigothic Spain" (1930), está formando un grupo de discípulos que desarrollen y amplien algunos puntos de su trabajo. En 1938 han salido de su escuela dos volúmenes dedicados también a la España visigoda; el primero de McKenna, sobre "Paganismo y supersticiones", y el que ahora vamos a reseñar, sobre San Braulio, el amigo y sucesor o heredero literario del gran San Isidoro.

El libro es la tesis doctoral del joven sacerdote y constituye una excelente monografía que podrá servir de modelo a los jóvenes doctorandos españoles cuando los profesores se decidan a darles como temas el estudio de los Padres hispanos, tan olvidados, de los siglos VI-VII, en que brotó, podríamos decir, el primer Renacimiento español, que se destacó sensiblemente sobre la cultura universal de aquella época.

El estudio se desarrolla en dos partes: vida y escritos del santo Doctor. En la primera, además de los datos biográficos, se nos dan los rasgos característicos del insigne prelado en su correspondencia epistolar, como teólogo, humanista y santo. En la segunda se examinan sus obras, especialmente las "Cartas" y la "Vida" de San Emiliano.

La exposición se teje principalmente a base de transcripción de textos, quizá con demasiada profusión, pues si bien éstos son necesarios para documentar un trabajo de crítica como el que estamos examinando, su excesivo número rompe el hilo de la narración.

El autor se ha aprovechado de una abundante y selecta bibliografía; de la española no ha olvidado nada que valiera la pena. Sobre las muchas e importantes cuestiones debatidas referentes a la interpretación de las obras de San Braulio ha expuesto objetivamente las distintas opiniones, sin defender por lo general ninguna como propia, aunque inclinándose casi siempre por la más fundada.

Esperemos que esta "New Series" de la colección "Studies in medieval History" se enriquezca con nuevas aportaciones tan aprovechables como la del Rdo. Lynch para el conocimiento de la España visigoda.

J. VIVES

MR. LE CHANOINE E. FOURNIER, *Questions d'Histoire du Droit canonique*. I: *Gloses et Commentaires sur les Constitutions de Grégoire X.* — François de Verceil; II: *Les Recueils de décrétales "extravagantes" de 1234 à 1294.* Paris, Recueil Sirey 1936, 48 páginas.

Dos interesantes estudios integran este opúsculo: el primero se refiere a la personalidad de Francisco de Verceil y sus lecturas y comentarios sobre textos canónicos. De Francisco de Albano, natural de Verceil, se conocían pocas noticias; gracias a las investigaciones del canónigo Fournier queda ahora mejor dibujada su figura y su obra de canonista. Comentador de las Decretales de Gregorio IX, así como también de las Constituciones promulgadas por Gregorio X durante la celebración del Concilio de Lyon de 1274 (al que asistió personalmente dicho canonista) y catedrático de Derecho canónico en Aviñón, fué precisamente a instancia de sus alumnos que Francisco de Verceil redactó su comentario o lectura sobre las Constituciones de Lyon conservada actualmente en un manuscrito de Saint-Omer.

Muy apreciable resulta el estudio relativo a esta lectura, así como las noticias referentes a Decretales "extravagantes" de 1234 a 1294, recogidas en diversas colecciones privadas, algunas de las cuales motivaron confusiones parecidas a las que habían ocasionado en 1234 la compilación de las Decretales de Gregorio IX, y que, por la misma razón, hicieron precisa a fines del siglo XIII la formación del *Sexto* de Bonifacio VIII.

Por su método científico, por su precisión y por la cantidad de datos nuevos y de rectificaciones que en determinados casos establece respecto a algunas opiniones equivocadas del gran historiador del Derecho canónico J. F. von Schulte, el opúsculo del canónigo Fournier es singularmente estimable y digno de loa.

F. VALLS TABERNER

MARTÍN GRABMANN, *Mittelalterliches Geistesleben*. Abhandlungen zur Geschichte der Scholastik und Mystik. T. II. Munich, Max Hueber-Verlag 1936, 650 págs.

En 1926 apareció en un grueso volumen, dedicado a Cl. Bäumker, una colección de trabajos debidos al infatigable e insigne historiador de la filosofía y teología medievales, el prelado Mons. Grabmann. Diez años más tarde aparece otro gran volumen, continuación del anterior, ofrecido al eximio hispanista Dr. Finke en el 80 aniversario de su nacimiento. A éste se refiere la presente recensión.

En la imposibilidad de detallar cada uno de los 19 trabajos, consignamos los que aparecen por primera vez, que son los siguientes: 1.º Influjo de San Agustín en la utilización y valorización de los

autores antiguos en la edad media. — 4.º Valorización de Aristóteles en la E. M. — 5.º Federico II y su relación con la filosofía aristotélica y árabe. — 6.º Los comentaristas de Aristóteles Adam Bosfeld y Adam Bouchermeft. Los inicios de la explicación del “nuevo Aristóteles” en Inglaterra. — 11.º El averroista boloñés Angelo d’Arezzo. — 12.º Un comentario parisino de la baja Edad media sobre la condenación del averroismo latino por el obispo Esteban Tempier de París (1277) y sobre otra lista de errores.

Los restantes trabajos han sido cuidadosamente revisados y documentados con nuevo material manuscrito, en especial el que se refiere al “influjo de Alberto Magno en la vida espiritual de la Edad media”. Copiosos índices del contenido de cada trabajo, de los manuscritos usados y de nombres propios cierran la colección.

R. ROQUER

TOMÁS Y JOAQUÍN CARRERAS Y ARTAU, *Historia de la Filosofía española. Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV*. Madrid, Asociación española para el Progreso de las Ciencias 1939, XI-661 páginas, 30 pesetas.

Esta reciente obra con que se enriquece la “Historia de la Filosofía española” es de aquellas que justamente merecen el calificativo de monumental. De su extraordinario mérito es ya garantía suficiente el fallo unánime del Jurado calificador del Concurso anunciado por “Asociación Española para el Progreso de las Ciencias” adjudicándole en 1935 el premio Moret, el primero de los cinco fundados en 1929 para continuar y terminar la obra del Dr. Bonilla y Sanmartín.

En efecto, la presente monografía es no solamente reveladora de la “singular aportación de los pueblos hispanos medievales a la filosofía general de Europa” como en ella se dice, sino que a un tiempo mismo constituye el exponente de la contribución que aporta la España de hoy a la historiografía de la Edad Media.

“Presentar un cuadro de la filosofía cristiana de nuestra Edad Media tan completo como permita el estado actual de los conocimientos” es la aspiración de los autores del libro. Su concepción de la filosofía española en los siglos historiados responde a un criterio muy diferente del que preside el plan de Bonilla, pues juzgan que para su debida valoración “debe enfocarse desde el punto de vista europeo, más bien que como una explosión del genio nacional.” Perspectiva ésta que, a nuestro juicio, encaja muy bien en su propio ambiente histórico y permite presentar aún de más relieve nuestras grandes figuras filosóficas medievales.

La introducción está consagrada a describir el ambiente cultural en que debió desenvolverse la filosofía española. Los autores siguen el curso vario de las corrientes literarias nacionales desde sus comienzos en el

siglo XII hasta el XV, poniendo de realce en magnífica síntesis panorámica los dos grandes centros formados respectivamente en torno a aquellos dos magníficos monarcas que tanta protección dispensaron a la literatura y a las ciencias, Alfonso el Sabio y Jaime I, el Conquistador.

Para que el marco en que debe encuadrarse nuestra filosofía medieval resulte más perfecto, antes de pasar a exponer el desenvolvimiento histórico de la filosofía, los autores recorren los nuevos centros de cultura, es decir, las universidades fundadas en Castilla, Aragón y Cataluña y luego registran el material científico albergado en las bibliotecas.

El núcleo principal de la segunda parte de la obra (caps. II-V) fórmanlo interesantes estudios monográficos sobre las figuras de más relieve en la filosofía española del siglo XIII, Pedro Hispano, Ramón Martí y Arnaldo de Vilanova. Extraordinariamente grande es en particular la riqueza de datos con que nos trazan la silueta de Pedro Hispano, el papa Juan XXI. Sus numerosos escritos nos descubren a uno de los ingenios más universales de su tiempo.

Menos importante desde el punto de vista filosófico es el lugar que ocupa nuestro más insigne apologista del siglo XIII, Ramón Martí. Sin embargo su "Explanatio symboli" tiene particular importancia para la historia de la evolución del pensamiento filosófico. Es el caso que apareciendo clara, a lo largo de toda la obra, la filiación agustiniana del autor, en los dos últimos artículos es ésta bruscamente suplantada por directivas netamente aristotélicas; indicio evidente del cambio de rumbo que se operaba en el seno de la Orden de Predicadores, cuyas comunidades catalano-aragonesas, bajo el influjo de San Ramón de Peñafort, entraban de lleno en la novísima corriente doctrinal del tomismo.

Arnaldo de Vilanova, si como médico tuvo fama de ser el mejor de su siglo, carece en absoluto de todo mérito como filósofo. Es verdad que en este cuadro de la filosofía del siglo XIII figura en primer término, pero es tan sólo por la ley de contraste, como antítesis viviente del escolasticismo español y uno de sus más acérrimos contradictores.

La tercera parte, dedicada a Ramón Lull "una de las figuras cumbres de la filosofía española", comprende los restantes capítulos (VI-XVII) y se intitula: *Escolasticismo popular* del cual el filósofo mallorquín es considerado como el creador o, cuando menos, como su más típico representante.

Apoyados en la "Vida coetánea" y en una multitud de pasajes autobiográficos entresacados de sus escritos, trazan los autores el itinerario biográfico del Doctor iluminado. Con sobriedad y sencillez hacen desfilas ante el lector los rasgos psicológicos inconfundibles de una de las más bellas figuras que nos ofrece el espíritu medieval.

La tendencia tan característica de la filosofía luliana a racionalizar nuestros grandes misterios de la Trinidad y de la Encarnación

radica indudablemente en el celo ardiente de Lull por la conversión de los herejes e infieles, quienes no podían ser persuadidos a su aceptación por medio de las Sagradas Escrituras. Tendencia racionalizante que sin embargo es, con razón, calificada de circunstancial, siendo en definitiva absorbida por la tendencia mística que, a juicio de los autores, constituye el *substratum* natural de la filosofía luliana. Tal vez nadie como los autores de la presente obra se había fijado tanto en la mística luliana para valorar en función de ella la filosofía del Doctor iluminado y unificar sus múltiples tendencias, al parecer entre sí incoherentes. "Estudiar la mística luliana vale tanto, se nos dice, como subir hasta la más alta cumbre del pensamiento filosófico del Doctor iluminado."

Felicísima nos parece la idea que reputamos como la clave para la interpretación verdadera del lulismo. Acaso no fuera aventurado decir — prolongando esta idea — que en la tendencia mística se halla el principio de unidad del pensamiento luliano integral o, cuando menos — para limitarnos a la sola filosofía, — la razón profunda de las otras dos tendencias consignadas por los autores, la racionalista — tal vez mejor racionalizante — y la crítica. Porque, ¿es por ventura de maravillar que a un gran místico, como el autor de *Libre de contemplació* y *De amic e de amat*, embebido en la amorosa y casi continua contemplación de las perfecciones divinas, las meras congruencias le parezcan a él "razones necesarias" con que "mostrar" — no demostrar — a todos los hombres los misteriosos atributos de su Amado?

Tres extensos capítulos (XI-XIII) dedícanse a la exposición del Arte e ideario filosófico luliano, y con razón, pues se trata del problema específico que acerca del lulismo compete al historiador de la filosofía. En el cap. XIX son justamente valoradas la metafísica y la teodicea que se desenvuelven en torno a la teoría de las dignidades divinas, eje de todo el lulismo.

De amenísima lectura resultan los capítulos XV-XVI relativos a la psicología y mística lulianas. En ellos, además de un análisis ideológico completísimo de las dos obras maestras de la mística de Lull antes mencionadas, se nos dan vertidos al castellano muchos de aquellos bellísimos pasajes, que son auténtico testimonio de las elevadas ascensiones místicas del Doctor iluminado.

El último capítulo, uno de los más densos, está consagrado a las ideas morales, pedagógicas y sociales del filósofo mallorquín.

La obligada brevedad de una recensión nos ha constreñido a pasar por alto el interesantísimo cap. IX, relativo a las cuestiones bibliográficas lulianas, en que se nos da un catálogo sistemático completo de las obras de Lull con oportunas indicaciones filosóficas. Una sola cosa hemos de lamentar y es que una obra como ésta, destinada a servir de excelente instrumento de trabajo, no se halle provista de índices alfabéticos de materias y autores y carezca de títulos infolios.

MIGUEL FLORÍ, S. I.

FRIEDRICH STEGMÜLLER, *Geschichte des Molinismus*. T. I.: *Neue Molinaschriften*. Münster i. Westf., Aschendorff 1935, XII-80-790 pp., 30'75 RM.

Las disputas sobre la gracia en la teología católica han dado lugar a los acontecimientos más dramáticos de su historia desde San Agustín hasta nuestros días. Entre ellos se destaca el promovido con ocasión de la publicación de la obra del jesuita español Luis Molina: *Concordia liberi arbitrii cum gratiae donis*. No podía plantearse con más nitidez el *desideratum* de todos los teólogos católicos, pero en su realización no han llegado hasta la fecha a un acuerdo definitivo. Es preciso salvar la libertad del hombre y la eficacia de la gracia divina. Luis Molina cree que los teólogos católicos se hallan inficionados de luteranismo y publica su libro. La impresión fué enorme y lo revelan las múltiples "congregaciones de auxiliis" a que dió lugar, los furibundos ataques y los encomios, sin duda exagerados.

El presente volumen de Stegmüller quiere ser una contribución al esclarecimiento histórico del origen y de la evolución del Molinismo. No trata de ofrecer curiosidades eruditas ni de desenterrar pensamientos anticuados, ni de repetir enojosas y estériles disputas entre teólogos de distintas órdenes religiosas, sino de proponer nuevos textos de Molina y resumir los más importantes resultados sobre la génesis y destino de la "Concordia".

El contenido de este primer tomo comprende tres partes y un apéndice. En la primera, en forma metódica sucinta, se expone la vida y psicograma de Molina, la cronología de sus escritos y las censuras de su obra capital. En la segunda se publican 18 comentarios y tratados (casi todos en latín). En la tercera, 32 cartas de los años 1582-1599 (la mayor parte en castellano), de un interés enorme para penetrar el espíritu de su obra. En el apéndice se dan otros cinco escritos.

Al valor intrínseco de la obra, de primer orden en la historia de la Teología dogmática, hay que añadir la especialísima significación que tiene para nosotros, por tratar de un español preclaro que promovió en España la discusión trascendental del tema expuesto, y en la época de mayor esplendor de nuestra ciencia.

R. ROQUER.

Deutschland und Spanien. Volkskundliche und kulturkundliche Beziehungen. Zusammenhänge abendländischer und ibero-amerikanischer Sakralkultur, von GEORG SCHREIBER. Düsseldorf, Verlag L. Schwann 1936 (Forschungen zur Volkskunde, Heft 22-24). XVIII + 528 págs., VII láms. en color y 64 láms. en negro.

Los estudios de folklore religioso han alcanzado desde hace algunos años, en Alemania sobretodo, una notoria intensidad, a la que no poco han contribuído la incesante actividad y la labor meritisima del

Prof. Georg Schreiber, director del Deutsches Institut für Volkskunde de Münster y personalidad relevante de la Görres-Gesellschaft. La colección de *Forschungen zur Volkskunde* y el anuario *Volk und Volkstum*, puestos bajo su dirección, ofrecen una serie de estudios del más alto valor científico que, por contraste, nos hacen pensar con tristeza en la poca consistencia y la irregularidad e imprecisión con que repetidamente se nos suelen presentar los trabajos de esta índole en nuestro país, donde raras veces han pasado de la fase del diletantismo.

Una prueba magnífica de la madurez a que dichos estudios han llegado últimamente, nos la da el Prof. Schreiber con su voluminosa obra *Deutschland und Spanien*. En ella funde su doble personalidad de hispanista y folklorista para exponer, con una gran riqueza de información, fruto de largas y pacientes investigaciones, el proceso, las causas y los caminos de la expansión de las manifestaciones de la religiosidad española (España = Península Ibérica), y aun americana, hacia las tierras germánicas. La tarea no ha sido fácil, pues las fuentes de que el autor ha tenido que servirse se hallan esparcidas no sólo por bibliotecas diversas, sino también por infinidad de iglesias, monasterios y conventos, en regiones alejadas unas de otras, y por colecciones particulares. La gran capacidad de trabajo del Prof. Schreiber ha sabido resolver todas estas dificultades y su certera visión del asunto le ha permitido estructurar de una manera lógica y clara los abundantes materiales que ha llegado a reunir.

Tema inagotable éste, según dice el mismo autor, y del que había dado antes alguna muestra con sus *Spanische Motive in der deutschen Volksfrömmigkeit* (*Span. Forsch.* 5 [1935] 1-73), ha podido ser ya ampliado, poco después, en algún punto, como lo demuestran los *Katalanische Motive in der deutschen Volksfrömmigkeit* (*Hom. Rubió i Lluch II = AST* 12 [1936] 85-112).

La penetración de la religiosidad española en Alemania no es producto de una sola época. Desde el siglo IV (martirio de S. Vicente) hasta los tiempos actuales (devoción al Santo Cristo de Limpias) vemos que se manifiesta con caracteres más o menos acentuados, pero siempre indiscutibles. Dedicación de iglesias o de altares a santos españoles, adopción de ellos como patronos de gremios y asociaciones, profusión de grabados e imágenes, traslado de santas reliquias a Alemania, peregrinaciones a Compostela y a Montserrat, traducciones de obras místicas castellanas: éstos y otros muchos aspectos presentan las relaciones de la piedad popular de los dos países. Y no es el contacto entre los habitantes del uno y el otro la única vía por donde la influencia se establece; además de las relaciones políticas directas, hay que tener presentes la colaboración de los países intermedios (Francia, Italia y, sobre todo, los Países Bajos) y la expansión de las órdenes religiosas típicamente españolas (jesuítas, dominicos), como caminos abiertos a la transmisión de motivos hispánicos.

Estas influencias no pueden manifestarse como fenómenos simples.

La religiosidad tiene mucho de universal, pero cada pueblo le da un tinte particular que no debe ser olvidado en los trabajos de esta clase. Hay que precisar, como en todo estudio sobre transmisión de temas, lo que hay de externo o adaptado y lo que se pone de personal.

El corto espacio de que dispongo ¹ no me permite seguir al Profesor Schreiber en el estudio que hace de S. Vicente de Zaragoza, San Cucufate, S. Félix de Gerona, S. Jaime, S. Ignacio, S. Francisco Xavier, S. Francisco de Borja (¿por qué todavía Borgia?), Sta. Teresa, S. Juan de la Cruz, Sta. Isabel de Portugal, S. Juan de Dios, Sto. Domingo, S. Vicente Ferrer, Sta. Rosa de Lima, S. Isidro, San Fernando y otros. Dejando de lado los que mayor influencia han ejercido, a los que dedica sendos capítulos, el autor tiene el acierto de agrupar los santos, cuando le es posible, por las órdenes religiosas a que pertenecieron, con lo que ofrece asimismo datos preciosos para la historia de la expansión de dichas órdenes.

Enriquecen este estudio, además, interesantes notas sobre el culto a la Inmaculada Concepción y la fiesta de Corpus, entre otras. Del primero, dicho sea de paso, extraña no encontrar ninguna mención anterior a S. Ignacio, siendo así que mucho antes se había ya propagado por nuestra tierra (véase, por ejemplo, *Los reyes de Aragón y la Purísima Concepción de María* de Fr. F. D. Gazulla, *Bol. R. Ac. Buenas Letras Barc.* 3 [1905-1906] I y sigs.).

Los últimos capítulos del libro, que vienen a resumir sus ideas esenciales, tienen un gran poder de sugestión y proclaman, una vez más, la maestría del Prof. Schreiber.

Aparte de ésta, contribuyen a que sea agradable y útil la lectura de *Deutschland und Spanien* su nítida impresión, la abundancia de ilustración gráfica (más de ciento cincuenta grabados, algunos de ellos en colores), el acopio de bibliografía y el índice-registro que lo cierra.

A.

Handbook of Latin American Studies: 1938. A selective guide to the material published in 1938 on Anthropology, Archives, Art, Economics, Education, Folklore, Geography, Government, History, International relations, Law, Language and Literature, and Libraries., publ. por el "Committee on Latin Studies" del "American Council of Learned Societies" bajo la dirección de LEWIS HANKE y RAUL D'EÇA. Cambridge (Mass.), Harvard Univ. Press 1939, xv-470 págs.

Con la pulcritud y magnificencia a que nos tienen acostumbrados en sus publicaciones las grandes Instituciones científicas americanas sale este tercer volumen bibliográfico, que contiene 4573 noticias de

¹ Por esta causa, también, dejo de comentar como se debiera algunas ideas personales del Prof. Schreiber, v. gr. la influencia de Compostela, convertida en símbolo nacional, sobre la unión de las coronas de Aragón y Castilla.

libros, folletos y artículos de revista sobre las materias anunciadas ya en el subtítulo del libro por orden alfabético y referentes a las naciones de la llamada América latina. Cada materia va a cargo de uno o varios especialistas y precedida de una corta introducción. Las noticias, además de la ficha bibliográfica, ofrecen las más de las veces breves notas sobre el carácter o contenido del trabajo o explicaciones sobre los personajes. Como es de suponer son muchas, muchísimas las noticias que interesan directamente a España. Para cuantos se ocupan de la colonización y evangelización españolas del Nuevo mundo, éste y los dos anteriores volúmenes son un instrumento indispensable de trabajo.

En cada tomo se dan, en apéndices muy oportunos, algunos artículos especiales sobre fondos de archivos o materias conexas, o bibliografías ceñidas a temas más reducidos, como p. e. bibliografía de la emigración y colonización de los alemanes en el Brasil en alemán, inglés, francés, italiano y portugués.

Utilísimos índices de publicaciones periódicas utilizadas y de nombres propios cierran el volumen.

J. V.